
Informe Especial – Irán y América Latina: Una alianza de conveniencia (ISSN 1741-7309, 2009) (=No.5)

Primera plana

Irán y América Latina: Una alianza de conveniencia

Irán ha montado un concertado y exitoso esfuerzo diplomático hacia América Latina diseñado para que actúe de contrapeso a los intereses de EU y compensar la presión que está afrontando sobre sus alegadas ambiciones de desarrollo nuclear. El Presidente Mahmoud Ahmadinejad, una figura controversial tanto en su propio país como en el exterior, ha recibido una bienvenida en capitales desde La Paz hasta Caracas, que no podría estar seguro de encontrar en otras partes. La promesa de inversión iraní ha ayudado a fortalecer sus iniciativas políticas, aunque permanece aún una gran brecha entre el despliegue promocional de su promesa de una amplia cooperación anti-imperialista y la realidad de los fondos que quedaron sin gastar y los proyectos sin implementar. El mayor desafío para Teherán es efectuar una coherente estrategia a largo plazo hacia América Latina, que vaya más allá del oportunismo de sus recientes contactos. La estrecha relación personal entre el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, y Ahmadinejad ha hecho de Caracas la más importante escala para Irán. Aunque es el gran juego diplomático de Brasil el que podría, en el largo plazo, ofrecer a Teherán las mejores oportunidades para apalancar su influencia política y económica.

La cálida recepción otorgada al presidente iraní por su par brasileño, Luiz Inacio Lula da Silva, durante una visita a América Latina a fines de noviembre, ha ubicado los crecientes lazos de Irán con la región en el centro del foco de los medios globales. Finalmente, el mundo despertó ante el deseo de Irán de extender su influencia en una región que –a primera vista– tendría pocas conexiones obvias con la República Islámica, ya sea política, económica o culturalmente.

Cuando el Presidente Ahmadinejad inició el 25 de noviembre su gira latinoamericana en Caracas, la capital de Venezuela, estaba acompañado de una falange de empresarios que representaban a 70 compañías. Esos representantes estaban ahí para discutir oportunidades en agricultura, alimentos, energía, comercio, inversiones, y otros sectores. Su presencia era más que simbólica: Irán necesitaba mostrar que los estados latinoamericanos tenían un interés concreto en hacer negocios con un país que está crecientemente aislado, y que confronta la perspectiva de un régimen de sanciones internacionales incluso más intensas en 2010.

La controversia suscitada por las recientes vinculaciones entre Irán y algunos estados de América Latina, particularmente en EU, donde esos vínculos fueron interpretados por actores políticos de todo el espectro como una amenaza explícita a los intereses nacionales de EU, ha eclipsado el significado económico de las nuevas relaciones comerciales que se desarrollan entre Irán y varios estados latinoamericanos; y que reflejan por sí mismas la emergencia de una dinámica económica Sur-Sur –liderada principalmente por Brasil –más que una ofensiva política.

La relación entre Teherán y Brasilia podría resultar ser más importante para Teherán en el largo plazo, considerando la creciente influencia política y económica global de Brasil. Aunque Chávez ha servido como un útil socio introductor del líder iraní a lo largo del continente, el Presidente Lula es quien

podría ofrecer a Teherán un apoyo más valioso frente a la concertada presión de EU sobre su programa nuclear.

La complacencia de Lula ante el líder iraní ha sorprendido a muchos, dado que Brasil no persigue una agenda anti-EU, como lo hace Venezuela. Pero dentro del contexto de un país que se ve a sí mismo como un posible enlace entre Occidente e Irán, la relación comienza a tener más sentido. Expresándolo claramente, los lazos de Ahmadinejad con Chávez son acerca de ideología compartida, aunque superficialmente sentida; la nueva y emergente relación entre Irán y Brasil, refleja una nueva relación global inicial que podría incluso tener consecuencias políticas para el futuro del Oriente Medio.

Diplomacia

¿Algo más que un “eje de irritación”?

La ofensiva diplomática de Teherán hacia América Latina ha ganado serio impulso bajo la presidencia de Mahmoud Ahmadinejad, desde que asumió el poder en 2005. Las ocho visitas separadas a la capital iraní acumuladas por el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, (y las cuatro visitas de Ahmadinejad a Caracas) reafirma una estrecha relación personal entre ambos líderes, unidos en su rechazo al imperialismo de EU.

Pero el foco sobre la emergencia de un “eje de irritación” llevando a líderes latinoamericanos de Izquierda a una alianza con un conservador líder populista Islámico Shiíta, para atenuar la influencia de EU, ha oscurecido los antiguos lazos en las relaciones Irán-América Latina, que se originaron hace décadas. Los estrechos lazos entre Caracas y Teherán están arraigados dentro de un contexto de relaciones históricas que se remontan a los inicios de los años '70, cuando Irán y Venezuela se mantuvieron unidos dentro de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (Opep) contra el embargo árabe del petróleo que siguió a la guerra de Yom Kippur; irónicamente, un giro de 180 grados de los dos estados hacia la robusta posición anti-Israelí de hoy.

Teherán ha priorizado a los estados latinoamericanos como serios socios políticos en años recientes. Ha emergido una serie de conexiones diplomáticas. Desde que Ahmadinejad fue electo en 2005, Irán ha abierto seis nuevas embajadas en América Latina: Colombia, Chile, Nicaragua, Ecuador, Uruguay y Bolivia, que se agregaron a su presencia diplomática existente en Cuba, Argentina, Brasil, México y Venezuela. Sólo la mitad de esos países pueden ser vistos como países tradicionales de izquierda y anti-EU. Hay una clara tendencia pragmática que ha llevado a Irán a establecer contacto con estados que no comparten la inclinación ideológica del liderazgo iraní.

Estos contactos son solamente el comienzo de una concertada iniciativa diplomática:

- El Presidente Chávez ha otorgado a Irán el status de observador en su grupo comercial no-alineado, la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América (Alba).
- Asesores militares iraníes han sido insertados en selectas unidades del ejército venezolano desde 2006, con Irán proveyendo entrenamiento y apoyo a los militares venezolanos.
- Irán y Venezuela abrieron una ruta directa de vuelo (vía Damasco) entre los dos países en 2007, con vuelos semanales operados por Conviasa.
- Ecuador e Irán acordaron en 2008 expandir las relaciones estableciendo embajadas en sus capitales respectivas de Teherán y Quito. El ministro de defensa de Ecuador, Javier Ponce Cevallos anunció que su país estaba buscando establecer lazos de defensa con Irán.

- Bolivia mudó su única embajada en el Oriente Medio, de Egipto a Irán, en reciprocidad a la apertura de la embajada de Irán en Bolivia.
- Irán y Nicaragua reabrieron sus respectivas embajadas (luego de un hiato de 17 años) cuando el Presidente Daniel Ortega retornó al poder en 2007. Críticos de EU alegan que la embajada iraní en Managua está dotada de 400 empleados, incluidos agentes de inteligencia que actuarían como "células dormidas" para Irán.

Estos lazos diplomáticos están respaldados por un creciente entramado de instituciones –económicas, políticas, culturales y militares– que atestiguan la participación iraní más allá de la cadena alimenticia. Las mezquitas Shiítas fundadas por iraníes ahora se pueden encontrar en selectos estados de América Latina, junto con escuelas y clínicas de salud –imitando las estrategias de bienestar social de Chávez.

Mientras Chávez ha actuado durante sus 10 años de presidencia como socio introductor de Irán en la región, formando lazos estrechos con Ahmadinejad y su moderado predecesor, Mohammed Khatami, es a Brasil al que el liderazgo de Irán ahora está mirando para cementar la creciente relación comercial y de inversión– y al actuar de esa manera, asegurarse de los beneficios que puedan obtener del creciente status global de Brasil.

Las aperturas diplomáticas de Brasil hacia Irán durante los dos años pasados, coinciden con el creciente aislamiento del régimen de Teherán bajo la presión internacional relacionada con los países. La decisión de Lula de estrechar lazos con Ahmadinejad puede ser controversial para muchos brasileños, pero eso refleja una posición de política exterior envalentonada que estará marcada por la realpolitik, más que por las afinidades ideológicas. La auto-confianza de Lula puede haber vuelto inmune a su gobierno ante el oprobio internacional por el hecho de estrechar lazos con un negador del holocausto y supuesto autor de fraude electoral. Esta relación bilateral, aun más que el doble acto de 'mejor cuate' entre Chávez y Ahmadinejad, tiene la capacidad de irritar seriamente la opinión de EU.

La diplomacia brasileña está buscando insertarse en el Oriente Medio –donde hasta ahora ha disfrutado de poca influencia sustancial– formando estrechas relaciones con un estado que es el más marginado en esa región: Irán. Como anunció el canciller de Brasil, Celso Amorim en una reunión en mayo de 2009, entre líderes empresariales brasileños e iraníes, Irán es el "nuevo socio geográfico en la política de nuestro país."

Irán ha buscado explotar oportunamente esos nuevos intereses estratégicos para sus propios fines. Aislado dentro de su propia región por un bloque de estados principalmente árabes Sunitas, que ahora temen la influencia de Teherán mucho más que la de Israel o la presión del fundamentalismo Islámico de Al-Qaeda, la República Islámica, en los cinco años pasados tuvo que afrontar una presión internacional sin precedentes, concentrada en su supuesto plan para desarrollar una capacidad de enriquecimiento de uranio, que dotaría a la República Islámica, del status de armas nucleares –una capacidad de la que sólo Israel disfruta en el Oriente Medio.

La proliferación de contactos políticos y económicos con Brasil, representa un claro intento de decir al mundo que Irán no está aislado como a Washington y Tel Aviv les gustaría pensar. El cambio en el clima político en América Latina ha dado a Irán una oportunidad para volver ese argumento más convincente, evitando a una crecientemente antagónica Europa y al eje Rusia-China que también ha mostrado signos de debilitamiento en su anterior respaldo a Teherán.

Pese a que los lazos comerciales han servido para profundizar los contactos políticos, la lógica económica de las relaciones entre Irán y sus socios latinoamericanos aún es débil. Aunque las inversiones iraníes han buscado alentar sus esfuerzos diplomáticos, los intereses comerciales de Teherán no son el conductor detrás de su estrategia. El compromiso de Ahmadinejad con Venezuela desde que él asumió el poder, ha estado motivado por su ambición preponderante de elevar los niveles de ansiedad de Washington sobre su propio "patio trasero." Alguien de la periferia ha acusado a Chávez y Ahmadinejad de crear una "base adelantada" iraní en el continente; sea verdad o no, el liderazgo de Irán ve una oportunidad de sacar provecho si esa acusación es tomada seriamente.

La posibilidad de Irán de establecer una presencia militar en la tradicional esfera

de influencia de EU, tiene para Washington incómodas reminiscencias de la instalación de los misiles soviéticos que desató la crisis de los misiles cubanos en 1962. No hay una sugerencia real que Irán está buscando posicionar misiles de largo alcance en suelo venezolano, pero le sirve a Teherán para sugerir la posibilidad de una amenaza asimétrica.

Mientras que hay una dimensión estratégica en el acercamiento de Teherán hacia América Latina, ella está respaldada por el oportunismo, calculado para ejercer la máxima presión sobre Washington en los puntos donde se siente más vulnerable. Eso ha logrado cierto éxito, provocando a veces reacciones histéricas en EU y en Israel. Aún así, esa estrategia también destaca la inherente debilidad en la posición de Irán. Debajo de la intensificación del acercamiento de la diplomacia iraní hacia América Latina, es difícil ver la articulación de una política coherente a largo plazo o una estrategia comercial hacia la región. El oportunismo permanece como la característica definitoria de la política exterior de Ahmadinejad.

Teniendo en cuenta que lo más probable es que la presión internacional sobre Irán se eleve en 2010, hay renovados ímpetus para fortalecer las relaciones con nuevos regímenes en América Latina potencialmente receptivos. Irán se deberá enfrentar con una situación internacional donde no podrá explotar las diferencias entre una administración Bush y una más receptiva Unión Europea (UE), como ha sido en el pasado. Aunque las facciones políticas de Europa carecen del incipiente sentimiento anti-Irán de las clases políticas de EU, ahora hay poco para diferenciar entre la administración Obama de Bruselas, sobre sus actitudes hacia el no cumplimiento por parte de Irán con la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA). Más ajustes en las sanciones de EU-UE están en perspectiva. Rusia ha insinuado en meses recientes un mayor distanciamiento de Teherán. Tampoco puede garantizarse el apoyo de China, incluso si continúa su presencia comercial en Irán.

Ahmadinejad no muestra signos de echarse atrás en su confrontación con Occidente. Su discurso público ha amplificado la burla a los países occidentales, y su anuncio en noviembre de 2009 de planes para 10 nuevos sitios de enriquecimiento de uranio es un indicador de un creciente sentimiento de confianza en Teherán. Una razón clave de su confianza es que el presidente iraní cree que la profundización de lazos con su principal aliado latinoamericano, Venezuela, y la evolución de nuevas relaciones, notablemente con Brasil, servirán de contrapeso ante el dominante empuje anti-Irán de la comunidad internacional.

Venezuela: conduciendo la bicicleta atómica

La fuerte relación personal forjada entre el Presidente Chávez y su par Ahmadinejad en los cinco años pasados, ha emergido como el eje principal para la relación de Irán con América Latina.

Las numerosas visitas a cada una de las capitales denotan una afinidad informal entre los dos líderes. Ambos comparten un pícaro sentido de humor y una despreocupada indiferencia ante las sutilezas de la diplomacia internacional. Chávez bromeó en una ocasión, manejando una bicicleta producida por una empresa conjunta iraní-venezolana, que los dos países estaban construyendo la "bicicleta atómica".

"Siento que encontré un amigo y un compañero de trinchera luego de reunirme con Chávez," dijo Ahmadinejad. La admiración de Chávez hacia su par iraní excede los límites de un discurso diplomático. El es, dijo Chávez durante la más reciente visita de Ahmadinejad a Caracas, un "gladiador de la lucha anti-imperialista".

Por supuesto, hay más en la relación que la obvia afinidad personal entre los dos líderes. Chávez había desarrollado previamente una estrecha relación con el predecesor de Ahmadinejad, el cortés y educado clérigo Mohammed Khatami, que no comparte el punto de vista anti-Occidente del presidente actual. Sin embargo, desde 2005, la afinidad se ha transformado en una entente más concertada, en la que coinciden en primer lugar en la mutua animosidad hacia EU. La evidente cordialidad en la relación personal se une con una afinidad ideológica que ha mejorado la relación, y que ha tenido consecuencias económicas.

La relación de los dos países va más allá de una brutal posición anti-EU. Hay ecos dentro de la cultura populista/nacionalista en la Venezuela de Chávez, de

Ahmadinejad de Irán. La apelación popular de ambos se basa en sus deseos de satisfacer a sus distritos de partidarios entre los pobres y oprimidos, incluso aunque su capacidad de tener éxito en ese objetivo es debatible. La dependencia en las milicias revolucionarias para apuntar a los movimientos de oposición, visto más recientemente en la represión del régimen iraní contra quienes protestaban por las elecciones del 12 de junio, es también un tema común. Hay igualmente un rechazo al consumismo al estilo occidental, evidente en la retórica pública de ambos regímenes, incluso si eso no es automáticamente seguido por sus consumos públicos.

Para Ahmadinejad, Chávez ofrece algo más que un hermano en armas ideológico. Las victorias electorales de Chávez han estimulado su posición regional y Ahmadinejad se ha beneficiado de ello. La asunción de Chávez al poder y el abierto uso de la carta nacionalista 'Bolivariana', afirmada sobre las espaldas del auge de los ingresos por los hidrocarburos, ha amplificado su significación para Teherán –comparta o no la ideología. Hay una utilidad estratégica para la posición regional de Venezuela en América Latina, construida sobre las pretensiones supra-nacionales de Chávez, que ha permitido al país servir como una cabecera de puente para ayudar a Irán a construir relaciones con otros países latinoamericanos.

Caracas es el más obvio primer punto de llegada para Irán en América Latina. "Chávez es el mejor embajador de negocios para Irán en América Latina," dijo un observador. Con el presidente venezolano actuando como socio introductor, Ahmadinejad ha podido diversificar desde Caracas y crear lazos a través de las fronteras. En años recientes, las relaciones de Irán han crecido con Bolivia, bajo el Presidente Evo Morales; con Ecuador bajo el Presidente Rafael Correa; y con Nicaragua bajo Daniel Ortega. El apoyo de Chávez ha sido crítico en el establecimiento de esos contactos.

La decisión de profundizar lazos con Caracas ha proporcionado dividendos estratégicos para Teherán. Antes de Chávez, Venezuela no era un actor internacional importante, incluso en América Latina –ahora es un prominente actor regional entre Irán y países latinoamericanos que, lo quieran o no, tendrán que escucharlo.

La relación con Venezuela es ya de hace tiempo, que tiene su origen en la relación petrolera de los dos países: ambos países son partidarios de maximizar los precios dentro de la Opep y ambos han tenido que pelear para lograr incrementos en la producción. Es una relación que se remonta a los días de Peacock Throne de Irán, cuando el Sha hizo causa común con el liderazgo de Venezuela dentro de la Opep, batallando contra el ensobrecido cártel del petróleo dominado por la influencia árabe. Ahora, también existe el elemento político en ambos países, que tienen gobiernos populistas con ideologías similares.

Brasil: en busca de la respetabilidad

La firme posición del Presidente Lula en política exterior, confirma el status de Brasil como un poder regional creciente, el más prominente y creíble proponente de América Latina para un orden económico global re-equilibrado, en el cual el "Sur" –incluido Irán– está llamado a jugar un rol más decisivo en el futuro. El controversial recibimiento de Ahmadinejad de Irán, de parte de Lula, encaja perfectamente en su posición de política exterior. El alguna vez "silencioso super poder" está viendo crecer su influencia de manera incommensurable, forjando fuertes lazos con India y Sudáfrica, a través de una exhaustiva y reflexiva política exterior.

La indiferencia de Lula ante las críticas sobre sus lazos con el régimen paria de Teherán es completa. Su inverosímil comparación de las protestas callejeras producidas luego de las elecciones del 12 de junio en Irán, reprimidas brutalmente por la milicia Basij, con los choques entre fanáticos rivales de clubes de fútbol en Río de Janeiro, envió el mensaje que Brasil iba a tratar con quien se le plazca, y bajo sus propios términos.

La ambición del presidente de transformar su país en un interlocutor en las disputas globales tiene consecuencias materiales para Irán. Alardeando de un

lugar temporal en el Consejo de Seguridad de la ONU –que Brasil intenta convertir en permanente con el tiempo– la diplomacia brasileña tendrá un rol directo en influenciar la estrategia internacional hacia Irán mientras la cuestión nuclear crece en prominencia en 2010.

La relación de Irán con Brasil, como su relación con Venezuela, tiene una dinámica propia y la trayectoria es hacia la expansión. Como anunció Roberto Jaguaribe, director del departamento del Oriente Medio en la cancillería de Brasil, durante la visita de Ahmadinejad a Brasilia el pasado noviembre: “La relación está tomando económicamente mayores dimensiones, y desde el punto de vista político la mejor manera de tratar [con Irán] es comprometiéndose. No comprometerse sólo alienta posiciones más radicales.”

Hay otros factores que influyen en la posición de Lula hacia Teherán. El recelo sobre los estrechos lazos de Venezuela con Irán es uno. De acuerdo con un prominente abogado internacional, para Lula es importante que él explique a los iraníes que ellos tienen algún interés en tener una puerta abierta con los brasileños, en vez de estar demasiado comprometidos con Chávez.

Pero si los incentivos detrás del acercamiento de Lula a Teherán son diversos, para Irán las motivaciones son claras: Lula presenta a Ahmadinejad una posibilidad de respetabilidad internacional de la que de otra manera carece. El peligro que existe en eso para Teherán es que Lula buscará obtener algo a cambio –que Chávez, explícitamente, no exige de su relación bilateral con Irán. Lula ha hablado de Brasil alentando el programa de energía nuclear civil de Irán; él podría estar buscando usar su sociedad con Ahmadinejad para concretar un acuerdo con la AIEA y la ONU, que podría incluir una supervisión mucho mayor de la industria de la energía nuclear de Irán de lo que los propios líderes iraníes están dispuestos a tolerar. En verdad, el Presidente de EU, Barack Obama, se ha informado que pidió a Lula que ayude a llevar a Ahmadinejad a la mesa sobre la cuestión del programa nuclear de Irán.

La estrategia de Lula de concentrarse en Irán en un amplio esfuerzo para posicionar a Brasil como una influencia en el conflicto del Oriente Medio es riesgosa. Irán tiene poca influencia diplomática en la región, más allá de sus poderosos socios en el Líbano e Irak. Nadie piensa en Teherán como un interlocutor regional entre Israel y los palestinos, aunque su cercanía con Siria (y crecientemente, Hamas) le otorga alguna influencia. Aún así, si Lula puede lograr la cooperación iraní sobre su programa de energía nuclear, las credenciales diplomáticas de Brasil serían estimuladas sustancialmente. El caso de Brasil por un sitio permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU sería también alentado.

¿Post 2010?

Lula permanecerá como un estrecho confidente de Ahmadinejad, pues el líder brasileño está usando el tiempo que le resta en el poder para concentrarse en proyectos de su “lagado”, en los cuales el Oriente Medio figurará prominentemente. Pero Teherán afronta un dilema: la disposición de Lula de acercarse a Teherán podría no ser compartida por su sucesor. Por tanto, Irán deberá profundizar su actual relación comercial y deberá seguir concentrándose en la relación enfocada comercialmente con Brasil, y ayudar a asegurar que luego de 2010 un nuevo liderazgo brasileño continuará viendo a Irán como un socio estratégico vital, como Lula ha hecho.

El problema es que Teherán tiene menos influencia con Brasil que con Venezuela. La promesa de inversión iraní es menos significativa para Brasil, que tiene poca necesidad de proyectos de cooperación económica simbólicos, y no comparte la visión ideológica de Teherán. Igualmente, la capacidad de Ahmadinejad de ayudar a cumplir con los objetivos políticos buscados por Brasil es limitada. Aunque él podría tratar de hacer uso de la diplomacia brasileña para ayudar a aliviar la presión internacional sobre Irán, con relación a su programa nuclear, el probable quid-pro-quo –un compromiso de ajustarse a las normas de la AIEA– podría ser mucho que pedir. Ante la ausencia de una base ideológica común con Brasil, la relación descansa sobre terreno agitado y podría ser puesto a prueba una vez que Lula abandone el escenario.

La reacción de EU: ¿de nuevo 1962?

La ansiedad de EU acerca de las actividades de Irán en América Latina persiste. En un testimonio ante el congreso, en enero de 2009, el Secretario de Defensa Robert Gates sostuvo que él estaba preocupado por el nivel de la "actividad subversiva que los iraníes están desarrollando en un número de lugares en América Latina, particularmente Sudamérica y Centroamérica". Gates agregó que la estrecha alianza de Irán con ciertos países latinoamericanos le ha causado a él más preocupación que las recientes maniobras navales de Rusia en la región.

Las sospechas de EU acerca de las intenciones de Irán en su propio patrio trasero han sido acentuadas por el testimonio del fiscal del Distrito Manhattan, Roger Morgenthau, cuya oficina ha lanzado investigaciones diseñadas para demostrar que Irán está usando la red bancaria de Venezuela y Panamá para burlar las sanciones internacionales y adquirirlos materiales necesarios para su programa nuclear. "La apertura de bancos venezolanos a los iraníes garantiza el desarrollo continuado de la tecnología nuclear y de misiles de largo alcance," dijo Morgenthau en una reunión informativa en la Brookings Institution a inicios de setiembre de 2009.

El Departamento de Estado de EU también ha agitado su preocupación acerca de la amplia llegada de Irán en América Latina. En mayo de 2009, la Secretaria de Estado, Hillary Clinton dio una típica respuesta a las noticias que Irán estaba construyendo una gran embajada en Managua. "Usted sólo puede imaginarse para qué es," dijo ella.

Sin embargo, el Departamento de Estado parece relativamente calmo acerca de la influencia de Irán en América Latina, en un crudo contraste con la visión mundial del ex presidente George W. Bush. La administración Obama, pese a la crisis política en Irán después del 12 de junio, ha buscado calmar las expectativas acerca de lo que estaba dispuesto a hacer para frenar a Irán. El cree que los lazos económicos, no representan en sí el primer paso para que Venezuela termine sirviendo como plataforma de lanzamiento de misiles para Irán.

Eso ha causado frustración entre el lobby conservador/pro-Israel de EU. "Hablando en general, nadie se concentra suficientemente en la amenaza de la conexión Irán-Venezuela," se quejó Morgenthau.

El liderazgo de EU parece más preocupado por las intenciones de Brasil hacia Irán que por el eje Venezuela-Irán. La visión del diputado Eliot Engel, el presidente Demócrata de la Subcomisión de la Cámara para el Hemisferio Occidental, sobre la bienvenida dada por Lula a Ahmadinejad en noviembre, fue condenatoria. "Esa visita de estado es un grueso error, una terrible equivocación. El es ilegítimo ante su propio pueblo, y ahora Brasil le dará el aire de legitimidad en momentos en que el mundo está tratando de encontrar cómo impedir que Irán posea armas nucleares. Eso no tiene sentido para mí y, francamente, eso empaña la imagen de Brasil."

Oficialmente, la administración Obama dice que es optimista en que la reunión no dañará los esfuerzos ya puestos en marcha por Washington y los poderes europeos para tratar con Irán. El canciller de Brasil, Celso Amorim, incluso afirmó que los líderes occidentales, incluido el Presidente Obama, habían alentado a Lula a buscar un "diálogo directo y abierto" con Irán, en particular sobre la cuestión nuclear.

La política exterior de Irán

Las relaciones exteriores de Irán son mucho más complicadas que cualquier otro estado del Oriente Medio, y refleja el laberíntico proceso político interno, en el cual una variedad de grupos de interés compiten por el poder y la influencia. Al contrario de los Estados del Golfo y las seculares autocracias de Oriente Medio, el poder no está centralizado bajo un solo soberano.

El Consejo Supremo de Seguridad Nacional (CSSN), encabezado por Alí Laríjani, el negociador del país sobre cuestiones nucleares, posee un amplio rango de influencia sobre la política exterior. Ese cuerpo disfruta de estrechas relaciones con el Líder Supremo de Irán, el Ayatolá Alí Khamenei, el árbitro final sobre las decisiones del CSSN. Las decisiones se toman por consenso y no por decreto.

Eso puede cambiar tras las secuelas de la disputada elección presidencial del 12 de junio de 2009, que ha polarizado a Irán. La estructura de comando de los

Cuerpos de la Guardia Islámica Revolucionaria, el principal aparato de seguridad de Irán, del cual Ahmadinejad obtiene la mayor parte de su apoyo, es probable que figure con más fuerza en los foros futuros de toma de decisiones. Desde la elección de junio, la influencia de los Guardias Revolucionarios se ha incrementado, con sus miembros y aliados obteniendo algunos de los más altos cargos en el país. Esa plataforma proveerá a los de la línea dura con mayor influencia para decidir la elección del sucesor de Alí Khamenei.

La tradicional posición de no-alineado del país lo ha forzado a buscar países con similar visión. Bajo Ahmadinejad, más que con sus predecesores, la política del país ha sido más explícitamente encuadrada para oponerse a Israel y su principal patrocinante: EU. El apoyo a la causa palestina se ha convertido en un componente significativo de la legitimidad de la República Islámica. La prosecución del país de capacidad en armas nucleares, aunque negada oficialmente, es vista como un desafío al monopolio de Israel da capacidad de ataque nuclear en la región. También refuerza las pretensiones de Irán de llegar a ser considerado un poder regional.

Mientras que Irán tiene poco peso diplomático abierto, su padrino de una serie de partidos políticos y milicias le han permitido convertirse en actor en un campo de batalla clave en el Oriente Medio: Líbano, Siria, y Gaza. Eso ha sido exitoso hasta el punto que Irán ahora es temido como un mortal enemigo en gran parte del Oriente Medio. Ese poder es afectado por la relativamente marginal influencia económica de Irán –todas las exportaciones de petróleo de Irán podrían reemplazarse en cuestión de semanas incrementando la provisión saudita– y una modesta fuerza militar convencional.

El actual empuje diplomático hacia América Latina no necesariamente es compartido a lo largo del espectro político en Teherán. El derrotado oponente de Ahmadinejad en la elección de junio, Mir Hossein Mousavi, ha criticado el uso de recursos dedicados a América Latina. No hay ninguna garantía que el sucesor de Ahmadinejad verá a la región en los mismos términos. Aunque el foco sobre América Latina conforma una consistente política exterior ejercida durante los pasados 30 años, en los cuales Irán ha buscado frenar la influencia de EU en la región por medio de cambios oportunamente orientados a fin de capitalizar los inesperados cambios.

Comercio e inversión

Teherán se esfuerza por cumplir con sus promesas

La extensión de los lazos de comercio y de inversión ha sido un tema constante detrás de la prosecución por parte de Irán de una relación más fuerte con América Latina como región. Aunque, en el mejor de los casos, considerado un poder económico de rango medio, con un PBI del tamaño de Florida, Irán ha buscado desplegar cualquier peso económico que posee para apuntalar sus iniciativas diplomáticas, desde Managua hasta Buenos Aires.

Virtualmente, cada incursión diplomática montada por Teherán ha buscado legitimidad con alguna forma de inversión económica. Para los gobiernos latinoamericanos que buscan explicar a sus escépticos electores potenciales, por qué deberían hacer negocios con un estado paria, la perspectiva de inversión iraní en un variado rango de industrias y la apertura de un potencialmente pasivo mercado exportador de 65m de personas, con petrodólares para gastar en materias primas o importar bienes manufacturados, puede ayudar a cerrar el acuerdo.

Cifras recién difundidas sugieren un cuadro de un rápidamente creciente comercio entre Irán y las economías regionales. El comercio entre Irán y América Latina creció 209% en 2008, alcanzando un total de US\$2,86bn el año pasado, de acuerdo las cifras de las Estadísticas Financieras Internacionales (EFI), del FMI. Ni Brasil ni Irán han publicado cifras detalladas de su comercio bilateral, pero las cifras de EFI revelan que el comercio bilateral con Brasil creció a US\$1,26bn en 2008, subiendo 88% sobre 2007. El comercio con Argentina se incrementó masivamente a US\$1,12bn, de sólo US\$30m en 2007. En general, América Latina mantiene un elevado superávit comercial con Irán, llegando a US\$2,53bn en

2008.

En contraste con la estrecha relación entre Teherán y Caracas, Venezuela es un relativamente insignificante socio comercial para Irán, aunque el volumen del comercio está creciendo. En 2008, el comercio bilateral creció 31% a sólo US\$52m. Mientras, Ecuador ha reemplazado a Perú como el mayor importador de bienes iraníes en América Latina, y Ecuador es el único país latinoamericano con un déficit comercial con Irán; su comercio con Irán llegó a US\$168m en 2008, un incremento significativo sobre los US\$6m informados en 2007.

Mientras que la capacidad exportadora de Irán es limitada, puede ofrecer inversión extranjera directa en América Latina. Venezuela ha recurrido asiduamente a Irán en busca de inversiones para un rango de proyectos de infraestructura e industriales.

Desde el punto de vista de Teherán, la provisión de inversión en sectores estratégicos clave pretende contrarrestar la presión financiera ejercida por las sanciones internacionales relacionadas con su programa nuclear. Venezuela ha sido identificada como un conducto para que Irán mueva dinero, obteniendo equipamiento de alta tecnología y acceso al sistema financiero global –tal como, más cerca del país, Dubai actúa como los “pulmones” para la economía de Irán en el Oriente Medio.

A la par con su avance diplomático, Teherán ha buscado por lo tanto dotar a sus relaciones políticas con proyectos de inversión algunas veces tentadores, que van desde un puerto de aguas profundas de US\$350m en la costa Atlántica de Nicaragua, hasta la construcción de viviendas públicas en Venezuela y una planta de ensamblaje automotriz. Aunque los vínculos económicos generalmente no llegan a convertirse en lo que promete la retórica acerca de una estrecha sociedad económica. El significado de esos proyectos es principalmente político: tener ceñida la sociedad política con ese país dentro del tejido del comercio.

Teherán ha acompañado sus inversiones con promesas de ayuda. Nicaragua ha recibido promesas de ayuda iraní para una represa hidroeléctrica y plantas procesadoras de leche, mientras que Bolivia ha recibido fondos para dos clínicas de salud pública, como también una inversión de US\$230m en dos plantas de cemento. En julio de 2009, Irán acordó proveer a La Paz, US\$280m en préstamos a bajo interés.

El entusiasmo de Ahmadinejad para concretar acuerdos de cooperación económica con estados latinoamericanos ha resultado ser controversial en su país. El préstamo de US\$280m ofrecido a Bolivia recibió críticas de parlamentarios iraníes en agosto, luego de afirmaciones que el gobierno no había seguido las líneas básicas que requiere la aprobación parlamentaria para esa clase de préstamos. Además, el proceso de toma de decisión iraní, en donde media una red bizantina de grupos de interés, es adverso a un efectivo seguimiento de las promesas de desembolsos financieros. La capacidad de Ahmadinejad de cumplir las promesas se ve comprometida por presiones internas e internacionales.

Muchos de los acuerdos concretados entre Irán y Venezuela fueron anunciados en medio de los precios de más de US\$100 del barril de petróleo, cuando Teherán tenía fácil acceso a los petrodólares para reciclarlos en proyectos económicos estratégicos. El año pasado ha removido la confortable zona económica que apoyaba la generosidad Teherán; en el caso de Irán, la necesidad de circunvalar una extensa serie de sanciones financieras ha dificultado la aplicación del bálsamo de su ayuda e inversión.

La frecuencia de los memorandos de entendimiento, se iguala con el lento cumplimiento. Teherán aún debe superar una brecha de credibilidad entre la retórica de la cooperación económica anti-imperialista y la realidad que muestra que simplemente no se tiene acceso ilimitado a las arcas del tesoro para cubrir sus objetivos políticos con dinero efectivo.

En Nicaragua, Ahmadinejad ha prometido unos US\$1bn en ayuda e inversiones, fondos que serán usados para desarrollar sectores de energía y agrícola, infraestructura, y proyectos de purificación de agua en Nicaragua. Pero la evidencia muestra que esa promesa de fondos es bastante elusiva. Significativamente, Irán hasta ahora ha rehusado perdonar a Nicaragua una deuda de US\$152m.

Inversiones clave de Irán en América Latina

- **Bolivia:** La inversión iraní en proyectos industriales en Bolivia incluye factorías lácteas y agrícolas, minería y represas hidroeléctricas, y financiamiento de becas de estudio en Irán para estudiantes bolivianos. Una oficina de la Compañía Petrolera Nacional Iraní (CPNI) se abrió en Santa Cruz en 2009, para seguir e implementar proyectos conjuntos de energía Irán-Bolivia.
- **Ecuador:** Irán está asistiendo en la construcción de dos plantas de energía de 10 MW y 15 MW, y ha provisto US\$40m en préstamos para desarrollo comercial.
- **Nicaragua:** Irán otorgará un préstamo de US\$230m a Nicaragua para construir una represa y una planta hidroeléctrica en los próximos cinco años. El préstamo de Irán, deberá ser devuelto en 22 cuotas dentro de los 10 años a una tasa de interés de 5%.
- **Cuba:** Con una línea de crédito del Banco de Desarrollo de la Exportación de Irán, la compañía Pars Wagon está proveyendo a EIGT de Cuba con 550 vagones de carga y 220 para transporte de pasajeros.

Venezuela: Teherán establece raíces económicas

Cuando Chávez visitó Irán en setiembre de 2009, los dos gobiernos firmaron más de 200 acuerdos para la cooperación en los campos de alimento y salud, vivienda, comercio y prospección de uranio. La pieza central es un compromiso de inversión de US\$760m en los sectores de energía de uno y otro país.

La compañía petrolera estatal venezolana, Petróleos de Venezuela (Pdvsa), invertirá US\$760m en el desarrollo de la fase 12 del yacimiento gigante de gas natural de Irán, South Pars, en el Golfo Pérsico. Irán, por su parte, prometió invertir US\$760m equivalentes en el desarrollo del yacimiento de petróleo venezolano Dobokubi, como también el desarrollo del Bloque 7 del yacimiento Ayacucho de petróleo pesado.

La energía forma el eje natural de las relaciones económicas entre los dos países. En octubre de 2009, ambos anunciaron el establecimiento de una nueva compañía petrolera, Beniroug, que hará inversiones y desarrollará actividades en terceros países, incluyendo a Cuba, Sudán, China y Bolivia.

Un signo más tangible del peso inversionista de Irán es la reciente entrega de unas 4.000 apartamentos de tres dormitorios para venezolanos de bajos ingresos. El proyecto, implementado por la firma iraní de construcción, Kayson Group, está construyendo unas 10.000 unidades de viviendas públicas, desarrollado por el Ministerio de la Vivienda, luego del acuerdo firmado en 2006. Kayson también es responsable por construir instalaciones auxiliares para cada distrito municipal, incluyendo escuelas, kindergarten, bibliotecas, playas de estacionamiento, con un área de más de 16.000 metros cuadrados.

Kayson, una productora masiva de viviendas, afirma ser capaz de construir una unidad de vivienda por hora. Para Irán, el proyecto también le permitirá exportaciones de unas 6.000 toneladas de productos de construcción manufacturados embarcados a Venezuela, como también las oportunidades de empleos e ingresos no-petroleros.

Ese acuerdo, concretado en firme, contrasta con los opacos proyectos de inversión en otros sectores. El Banco Internacional de Desarrollo (BID), subsidiario del Banco de Desarrollo de la Exportación (BDE), fue fundado en 2007, en una oficina de un edificio en el distrito financiero de Caracas. Aunque su impacto directo es limitado.

El objetivo del banco es proveer servicios bancarios bajo una licencia universal, y ha hecho crecer rápidamente las sospechas de las autoridades de EU. En octubre de 2008, la Oficina de Control de Activos Extranjeros del Departamento del Tesoro de EU impuso sanciones contra ambos bancos por proveer apoyo financiero a las organizaciones militares responsables del programa nuclear de

Irán.

El BID es una de tres instituciones financieras Irani-Venezolana –parte de una estrategia para conformar una nueva arquitectura financiera entre los dos países, de acuerdo con Chávez. El banco apoya a empresas pequeñas y medianas en ambos países, como también extendiendo su capacidad de intermediación financiera para grandes empresas a través de sus facilidades de crédito y préstamos. En una entrevista con Latin American Newsletters, un funcionario del banco dijo que el banco era un “banco normal, comprometido en préstamos normales. Lo que hacemos es actividad bancaria comercial –usted puede tener cuentas de ahorro, cuentas corrientes, préstamos para vehículos– somos solamente un banco local ordinario.” Sin embargo, el BID afirma tener sólo 300 clientes. Permanece la sospecha que esa entidad es de significado puramente simbólico.

Irán está persistiendo en la cooperación con el sector financiero. Un separado banco de desarrollo conjunto fue anunciado en abril de 2009, que tendrá su base en Teherán y que contará con US\$1,2bn disponibles como fondo de inversión inicial, y financiará proyectos en áreas como infraestructura, vivienda y tecnología. La visita de Ahmadinejad a Caracas, de fines de noviembre produjo la inauguración de un nuevo fondo de desarrollo binacional, capitalizado en US\$200m y que debe recibir otros US\$200m para financiar proyectos conjuntos.

El intento, más allá de la pura política, de cooperar a nivel económico se frustrará por la implementación inadecuada y el seguimiento. Mientras que en el papel algunos de los acuerdos lucen como masivos, la realidad es menos impresionante. Los esfuerzos de Irán para establecer una presencia en la manufactura automotriz en Venezuela son típicos. La empresa conjunta, Venirauto, comenzó el ensamblaje del auto Samand sedán, construido por la empresa Iran-Khodro Company –llamado Centauro en Venezuela– y el auto más pequeño, Turpial, en 2006, y se han vendido 5.000 vehículos hasta ahora. El objetivo es incrementar la producción a 26.000 unidades, y montar un establecimiento para construir el fuselaje y de pintura, que se acoplará con la planta ensambladora.

El proyecto pasa dificultades para cumplir su ambición. El envío de partes desde la planta Khodro en Irán está muy detrás de lo programado, y la planta en Venezuela ha estado plagada por las malas relaciones industriales. En diciembre de 2008, los trabajadores fueron a la huelga por la negativa de la empresa de negociar un contrato colectivo de trabajo, en medio de quejas sobre los bajos salarios y seguridad deficiente. La planta está produciendo muy por debajo de su capacidad y carece de una red de ventas para comercializar los vehículos.

El escepticismo acerca de la profundidad de las relaciones económicas de Irán con Venezuela parece confirmado por los informes que el vuelo semanal entre Caracas y Teherán, vía Damasco, que es operado desde 2007 por la compañía venezolana controlada por el estado, Conviasa, y la transportadora nacional iraní, Irán Air, está generalmente vacío cuando llega a Teherán. Un informe en el diario de España, *El País*, en Noviembre de 2009 decía que los 286 asientos del vuelo están usualmente vacíos en la mitad, y que la mayoría de los pasajeros desembarcan en Damasco, más que en Teherán. Las cargas transportadas también son tan pocas que no justifican el vuelo.

Brasil: Petrobrás en retirada

El interés de Brasil en la economía de Irán es principalmente como un mercado exportador para sus materias primas, notablemente azúcar y carne. El desequilibrio comercial es severo, con las exportaciones iraníes a Brasil llegando a sólo US\$54m en 2008-2009.

Sin embargo, después que los Presidentes Ahmadinejad y Lula se reunieron en noviembre de 2009, se anunciaron planes para una expansión en la cooperación económica entre los dos países en todos los campos, concentrándose en industria, comercio, energía y tecnología, con una meta de US\$25bn de volumen comercial anual como objetivo para los próximos cinco años.

Irán está buscando que la compañía de petróleo de propiedad de Brasil, Petróleo Brasileiro (Petrobrás), extienda su huella en proyectos iraníes de hidrocarburos. Pero Petrobrás está crecientemente receloso de Irán, y las noticias recientes que

fluyen de la compañía petrolera sugieren que Irán ha descendido en su lista de prioridades de ultramar.

A fines de 2009, informes de la prensa brasileña sugerían que Petrobrás podría abandonar sus operaciones en Irán, luego de cinco años, en su mayor parte infructuosos, de perforar en el bloque offshore de Tusan, en el Golfo Pérsico. La compañía ya ha comenzado el proceso de rescisión de sus derechos de concesión. Fuentes de Petrobrás informaron a los periodistas que la decisión era "técnica" y no el resultado de las continuadas presiones políticas de las autoridades de EU – pese a los informes que los fondos de pensión de EU habían apuntado a Petrobrás por sus inversiones iraníes.

El director de Petrobrás Internacional, Jorge Zelada, dijo en una entrevista con una agencia de noticias en julio de 2009, que el bloque Tusan era geológicamente poco atrayente. "Nuestra expectativa es de una reserva sub-comercial," dijo Zelada. "Es una pequeña reserva [...] y aunque no hemos finalizado aún el informe, las expectativas son que no tiene posibilidades comerciales."

La otra concesión de Petrobrás en el Mar Caspio iraní luce igualmente poco atrayente. Se anunciaron planes sólo a principios de 2009 para invertir US\$250m en perforación inicial para desarrollar la superficie indicada en el Mar Caspio, seguido por la firma de un "contrato de riesgo" que marca un hito –análogo a los acuerdos tradicionales de producción compartida, y no los contratos de compra de servicios que Irán ofrece normalmente– con la Compañía Nacional Iraní de Petróleo. En julio, esta anunció que no proseguiría en un segundo bloque en el Caspio, debido a que contiene gas en vez de petróleo. "No hay actividad de exploración de Petrobrás en el Mar Caspio. Fue una oportunidad que Petrobrás ha revisado y decidió no continuar," expresó.

Los intentos de Irán de utilizar la experiencia de Petrobrás en aguas profundas en el geológicamente difícil Mar Caspio ahora parece que terminará en fracaso. En julio de 2009, se informó que la compañía conducida por el estado Khazar Oil Company iba a desarrollar las reservas de petróleo y gas en sus áreas propias. Eso parece indicar el fin del interés de Petrobrás en el Mar Caspio, y posiblemente en Irán, por el futuro previsible.

Seguridad y Terrorismo

Ejerciendo el poder a través de otros

La alegada participación de Irán en un rango de actividades terroristas en América Latina, ha provocado acusaciones en el sentido que Teherán está buscando usar su relación con el movimiento radical Shiíta, Hezbollah, para construir una red terrorista diseñada para contrarrestar a EU e Israel.

La percepción que la política que Irán bajo Ahmadinejad ha estado elaborando tenía el fin de utilizar a América Latina como una base estratégica para la actividad terrorista, ejecutada vía Hezbollah, atrajo la atención de Washington y Tel Aviv.

La identificación de Irán por la administración Bush como su enemigo global número uno significa que los militares iraníes o las ambiciones estratégicas en América Latina fueron vistas como parte de una gran estrategia para fomentar el terror como un instrumento de la política de estado en la región. Este prisma ideológico permanece vigente, pese al cambio de guardia en Washington.

Los dos grandes incidentes terroristas en Buenos Aires, en 1992 y 1994, supuestamente la obra de agentes de Hezbollah, sugirieron a muchos que Irán era el cerebro detrás de los ataques. Aunque esos ataques no se han repetido, los enemigos de Irán creen que no ha terminado su interés en la región.

De acuerdo con el vicecanciller de Israel, Daniel Ayalón, los estrechos lazos con Venezuela forman parte de un plan para crear una base avanzada de Irán en la región. La inquietud sobre que Irán intenta usar a Venezuela para evitar las restricciones financieras internacionales para financiamiento terrorista, e incluso está planeando establecer armas y explotar las reservas de uranio de Venezuela, es mencionada frecuentemente.

Las acusaciones reflejan una paranoia que es alimentada por la poca transparencia de los mecanismos de elaboración de la política diplomática, y la sospecha que Irán está buscando usar sus lazos con grupos militantes como Hezbollah para afirmarse en teatros donde los intereses de Occidente han prevalecido hasta ahora.

Los medios de EU en particular, pintan un cuadro dramático de Irán como la fuente de financiamiento terrorista, vinculado con grupos de guerrilla y las redes del crimen organizado. *The Washington Post* informó en marzo de 2009 Hezbollah está fortaleciendo sus lazos con los carteles mexicanos de la droga". El Secretario General de Interpol, Ronald Noble, dijo en abril de 2009 que el tráfico de cocaína en las Américas estaba siendo utilizado para financiar a Hezbollah. En marzo de 2009, el testimonio ante el congreso del Almirante James G. Stavridis, entonces comandante del Comando Sur de EU, dijo que la preocupación central acerca de la creciente actividad de Irán en América Latina son sus vinculaciones con Hezbollah, sosteniendo que había actividad de Hezbollah a través de América del Sur y la Cuenca del Caribe.

Cuando la evidencia de esas actividades fue descubierta, la respuesta de las autoridades de EU tendió a ser rápida. En junio de 2008, el Departamento del Tesoro de EU congeló los activos de dos ciudadanos venezolanos sospechados de tener lazos con Hezbollah. Fawzi Kanaan, que vivía en Venezuela y operaba dos agencias de viaje, supuestamente llevó agentes operativos de Hezbollah a Venezuela y discutió sobre secuestros y ataques terroristas con altos funcionarios de Hezbollah en el Líbano. Otro ciudadano venezolano, Ghazi Nasr al-Din, un diplomático con base en el Líbano, se alegó que utilizó sus conexiones en el Oriente Medio para reunir fondos para Hezbollah.

Sin embargo, el consistente tema en las relaciones de Irán con estados de América Latina, es evidente que está enmarcado dentro de las relaciones de seguridad de la región con Teherán. La acusación más dura aplicada a Irán, la de construir una cabecera de puente para un esfuerzo terrorista anti-EU, ha chocado con la realidad que Irán carece de los recursos y los medios para montar una operación de esa clase –incluso teniendo en cuenta la posibilidad que podría estar buscando lograr esa ambición.

Los informes que emergieron en EU en 2009 sobre Irán construyendo una masiva embajada en Nicaragua, supuestamente la mayor misión diplomática en la ciudad, han resultado ser infundados. En realidad, esa mega embajada, de la que se dijo que apoyaría a 400 agentes iraníes actuando como células dormidas, parece haber sido el producto de la imaginación fértil de elementos anti-Irán en Washington. Los periodistas no han logrado hallar un edificio de esas características, y el embajador irani continúa residiendo en una casa alquilada.

Las lagunas entre el mito y la verdad no deberían sugerir que Irán no busca manipular sus conexiones con su socio Hezbollah en su ventaja. En cambio, los críticos de Irán pueden haber juzgado mala los motivos del país al apoyar a actores no estatales como Hezbollah. En todo caso, desde los ataques en Buenos Aires a inicios de los '90, las prioridades de Hezbollah han dejado de ser los ataques a blancos israelíes o judíos en locaciones de ultramar.

Las preocupaciones no se limitan solamente a las actividades de Hezbollah. La cooperación militar oficial de Irán también fue puesta bajo el microscopio. Funcionarios de EU sugieren que asesores militares iraníes han sido introducidos y absorbidos dentro de unidades selectas del ejército venezolano desde 2006, con Guardias Revolucionarios Iraníes asistiendo en la organización de las milicias populares.

El ministro de defensa de Irán, Mostafá Mohammed Najjar, se reunió con el Vicepresidente de Venezuela y ministro de defensa interino, Ramón Carrizales, en marzo de 2009, para discutir una mayor cooperación de defensa entre los dos estados. Najjar visitó centros de defensa venezolanos, y explicó que la cooperación bilateral entre Irán y Venezuela fortalecería sus capacidades disuasorias.

Manuales militares iraníes donde se discute la guerra asimétrica –adoptada como doctrina oficial de los militares venezolanos– se ha informado que fueron descubiertos en el ataque del ejército colombiano a un campamento en territorio ecuatoriano utilizado por Raúl Reyes, de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Farc) en 2008. Otros informes de prensa sugieren que Venezuela, en varias

ocasiones, ha expresado su disposición de revender a Irán sus aviones de combate F-16, hechos en EU, aunque los analistas militares no han tomado esto seriamente.

La AMIA y después

El crecimiento de las exportaciones de Argentina a Irán desde 2008, destaca las muchas contradicciones en la relación del país con Irán. Antes cercanos, el atentado en 1992 contra la embajada de Israel en Buenos Aires, en el cual murieron 30 personas, y el atentado en 1994 contra un centro de la comunidad judía (AMIA) en la capital argentina, en el cual murieron 85 personas, socavaron las relaciones entre Buenos Aires y Teherán. Las investigaciones de las autoridades judiciales de Argentina concluyeron en que los ataques fueron pensados y orquestados por Hezbollah con respaldo iraní.

En octubre de 2006, el Dr. Alberto Nisman, fiscal general de Argentina, reveló que los hallazgos del equipo especial que investigó el ataque que destruyó el edificio de AMIA en Buenos Aires, indicaban que la decisión de atacar el edificio fue tomada por las 'más altas instancias del gobierno de Irán', y que Irán había requerido a Hezbollah realizar el ataque. La investigación concluye que la razón fundamental fue la decisión unilateral del gobierno de Argentina de poner fin a los acuerdos para la provisión de materiales y tecnología nuclear, que habían sido concretados previamente entre Irán y Argentina.

Se emitieron órdenes internacionales de arresto por siete iraníes y un alto agente operativo de Hezbollah. En marzo de 2007, el Comité Ejecutivo de Interpol avaló las noticias de arresto contra seis individuos: Imad Mughiyeh (un líder militar de Hezbollah asesinado en Damasco en 2007), Alí Fallahijan, Mohsen Rabbani, Ahmad Reza Asghari, Ahmad Vahidi, y Mohsen Rezai. Pero el Comité Ejecutivo retiró las órdenes de arresto del ex presidente de Irán, Alí Rafsanjani, el ex canciller, Alí Akbar Velayati, y el ex embajador iraní en Buenos Aires, Hadi Soleimanpour.

Irán ha permanecido firme en su negativa a aceptar el veredicto. Luego de la victoria de Ahmadinejad en junio de 2009, el presidente designó al sospechoso Vahidi como ministro de defensa, lo que causó indignación, particularmente en Israel y Argentina. Vahidi, que tiene antecedentes en la Guardia Revolucionaria, recibió la mayor cantidad de votos que cualquier otro designado. Tan abrumador aval, produjo las críticas de EU, que dijo que el país había "dado un paso atrás". "Hallamos la acción de hoy perturbadora y, para Irán, que está enviando precisamente el mensaje erróneo," dijo un funcionario del Departamento de Estado de EU.

Irán y Hezbollah

La relación de Irán con Hezbollah se remonta a los lazos históricos entre los Shiítas iraníes y la numerosa comunidad Shiíta del Líbano. La formación de Hezbollah en 1982, se produjo como respuesta a la invasión israelí del Líbano ese año. Las fuerzas fueron entrenadas y organizadas por un contingente de Guardias Revolucionarios Iraníes, acampados afuera en el Valle de Bekaa. La influencia iraní sobre Hezbollah es ejercida a través de una variedad de relaciones, incluidos altos clérigos iraníes y lo más importante, el Ministerio de Inteligencia y Seguridad Nacional, los Cuerpos de Guardias Islámicos Revolucionarios (CGIR) y su unidad de élite la Fuerza Qods. El CGIR es en gran medida responsable de armar y entrenar a las fuerzas paramilitares de Hezbollah.

Hezbollah permite a Irán aplicar presión por poder sobre sus enemigos estratégicos globales, EU e Israel, usando medios abiertos o encubiertos. De acuerdo con la Fundación Jamestown, Irán usa a Hezbollah como un instrumento para presionar a elementos extranjeros que representan una amenaza a su seguridad nacional, dándole a Teherán una plausible posibilidad de negarlo. La relación no es la del maestro titiritero y los títeres, como a veces es retratada. Informes de enfriamiento en las relaciones del Hezbollah libanés y Teherán emergieron en 2008 como resultado de políticas regionales adoptadas por el gobierno de Ahmadinejad que causaron cierto embarazo a Hezbollah dentro de círculos árabes.

El área de la Triple Frontera

El área de la triple frontera (ATF) entre Brasil, Argentina, y Paraguay ha

estado bajo escrutinio por más de dos décadas. La región está poblada por unas 25.000 personas de origen árabe, en su mayor parte Musulmanes Shiítas. Se ha alegado que han sido usados por Irán para apoyar las actividades terroristas en América Latina, incluido el atentado a la AMIA en 1994. Es el status de Irán como padre del Hezbollah del Líbano el que ha insinuado la participación de Teherán en una región que ha sido identificada como uno de los centros más importantes para la financiación del terrorismo islámico fuera del Oriente Medio.

En 2004, la Oficina de Control de los Activos Extranjeros (OFAC, siglas en inglés) del Departamento del Tesoro de EU la que denominó a Assad Ahmad Barakat como un "Terrorista Global Especialmente Designado" por actuar como el financista clave para Hezbollah en América Latina. Barakat, actualmente en una prisión paraguaya, ha sido identificado como tesorero para Hezbollah y la enlace principal en el ATF para el Secretario General de Hezbollah, Sheik Hassan Nasrallah. A fines de 2001, se informó que Barakat viajaba al Líbano y a Irán anualmente, reuniéndose con Nasrallah y con el líder espiritual de Hezbollah, Hussein Fadlallah. Barakat también sirvió como vicedirector financiero de la mezquita Husaniyya Imam al-Khomeini en Brasil.

Barakat está acusado de proveer una gran parte de los US\$20m enviados anualmente desde el ATF para financiar a Hezbollah, un monto que representa un tercio de lo que Irán contribuye al presupuesto anual de Hezbollah de US\$100m. Las empresas de Barakat, Casa Apollo y Barakat Import Export Ltd, fueron usadas supuestamente como pantallas para las actividades y las células de Hezbollah.

Se decía que los fondos se obtenían de las ganancias de productos pirateados y el tráfico de drogas, junto con una dominante banda que cobraba "protección" a los comerciantes libaneses locales. Desde los ataques del 9/11 de 2001, el ATF ha atraído una estrecha atención de las comunidades de inteligencia internacionales.

Aunque no hay claras señales de actividad terrorista entre el ATF e Irán. En diciembre de 2004, un comunicado del Grupo 3 + 1 sobre Seguridad en el Área de la Triple Frontera no halló actividades operacionales de terrorismo en el ATF. Un legislador de EU, Eliot Engel, dijo en octubre de 2009 que EU está trabajando con los gobiernos de los países fronterizos bajo el arreglo de "3 + 1" a través del cual está tratando de frenar el contrabando y el posible financiamiento del terrorismo. "No tengo información acerca de ninguna célula terrorista activa y operativa en esa región," dijo.